Boletín Semanal
Parroquia de Cristo Salvador
3º Domingo de Cuaresma. 3-3-2013

enmendarse

¡Si no os convertís, todos pereceréis; La expresión no traduce del todo bien el griego *metanohte* que significa *cambiar de mentalidad, ver la realidad desde otra perspectiva*. No dice Jesús que los que murieron no eran pecadores, sino que todos somos igualmente pecadores y tenemos que cambiar de rumbo.

Sin una toma de conciencia de que el camino que llevamos nos lleva al abismo, nunca estaremos motivados para evitar el desastre. Si soy yo el que voy caminando hacia el abismo, solo yo puedo cambiar de rumbo. Cada uno tiene la responsabilidad de sus acciones. No somos marionetas en las manos de Dios, sino personas, es decir seres autónomos que debemos apechugar con nuestra responsabilidad. La mejor traducción sería: si no aprendes, incluso de los errores, perecerás.

La parábola de la higuera es esclarecedora. La higuera era símbolo del pueblo de Israel. El número tres es símbolo de plenitud. Es como si dijera: Dios me da todo el tiempo del mundo y un año más. Pero el tiempo para dar fruto es limitado. Dios es don incondicional, pero no puede suplir lo que tengo que hacer yo. Soy único, irrepetible. Tengo una tarea asignada; si no la llevo a cabo, esa tarea se quedará sin realizar y la culpa será solo mía. No tiene que venir nadie a premiarme o castigarme. Cumplir la tarea será el premio, no cumplirla el castigo. La tarea del ser humano no es hacer cosas sino hacerse, es decir, tomar conciencia de su verdadero ser y vivir esa realidad a tope. Claro que si ese proceso de concienciación no se traduce en *frutos*, será la prueba de que no se ha dado.

¿Qué significa dar fruto? ¿En qué consistiría la salvación para nosotros aquí y ahora? Tal vez sea esta la cuestión más importante que nos debemos plantear. No se trata de hacer o dejar de hacer esto o aquello para alcanzar la salvación. Se trata de alcanzar una liberación interior que me lleve a hacer esto o dejar de hacer lo otro porque me lo pide mi auténtico ser. La salvación no es alcanzar nada ni conseguir nada. Es tu verdadero ser, estar identificado con Dios. Descubrir y vivir esa realidad es tu verdadera salvación.

F. Marcos

PARROQUIA CRISTO SALVADOR

Palabra de Dios

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián; llevó el rebaño transhumando por el desierto hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. Moisés se dijo: "Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver cómo es que no se quema la zarza". Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: "Moisés, Moisés". Respondió él: "Aquí estoy". Dijo Dios: "No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado". Y añadió: "Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob". El Señor le dijo: "He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Voy a bajar a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra, para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel". Moisés replicó a Dios: "Mira, yo iré a los israelitas y les diré: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros". Si ellos me preguntan cómo se llama, ¿qué les respondo?". Dios dijo a Moisés: "Yo-soy me envía a vosotros". Dios añadió: "Esto dirás a los israelitas: "Yahvé (El-es), Dios de vuestros padres, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Este es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación".

Éxodo 3,1-8a-13-15

R) El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios.

Salmo 102

No quiero que ignoréis, hermanos que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto. Estas cosas sucedían en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo hicieron aquéllos. No protestéis, como protestaron alguno de ellos, y perecieron a manos del Exterminador. Todo esto les sucedía como un ejemplo y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se cree seguro, ¡cuidado!, no caiga.

1 Corintios 10,1-6.10-12

Convertíos, dice el Señor, porque está cerca el Reino de los Cielos.

Mateo 4,17

En una ocasión, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús les contestó: "¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera". Y les dijo esta parábola: "Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córtala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?". Pero el viñador contestó: "Señor, déjala todavía este año, yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas".

Lucas 13,1-9

Para la semana

Lunes 4: **III semana de Cuaresma. Feria.**
2R 5,1-15a. Muchos leprosos había en Israel, sin embargo, ninguno de ellos fue curado, más que Naamán, el sirio.
Sal 41. Mi alma tiene sed del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?
Lc 4,24-30. Jesús, igual que Elías y Eliseo, no ha sido enviado únicamente a los judíos.

Martes 5: **III semana de Cuaresma. Feria.**
Dn 3,25-34-43. Acepta nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde.
Sal 24. Señor, recuerda tu misericordia.
Mt 18,21-35. Si cada cual no perdona de corazón a su hermano, tampoco el Padre os perdonará.

Miércoles 6: **III semana de Cuaresma. Feria.**
Dt 4,1.5-9. Observad los mandatos y cumplidlos.
Sal 147. Glorifica al Señor, Jerusalén.
Mt 5,17-19. Quien cumpla y enseñe será grande.

Jueves 7: **III semana de Cuaresma. Feria.**
Jr 7,23-28. Esta es la gente que no escuchó la voz del Señor, su Dios.
Sal 94. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezcáis el corazón".
Lc 11,14-23. El que no está conmigo está contra mí.

Viernes 8: **III semana de Cuaresma. Feria.**
Os 14,2-10. No llamaremos más nuestro Dios, a las obras de nuestras manos.
Sal 80. Yo soy el Señor, Dios tuyo: escucha mi voz.
Mc 12,28b-34. El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y lo amarás.

Sábado 9: **III semana de Cuaresma. Feria.**
Os 6,1b-6. Quiero misericordia, y no sacrificios.
Sal 50. Quiero misericordia, y no sacrificios.
Lc 18,9-14. El publicano bajo a su casa justificado, y el fariseo no.

Preparación a la Pascua

Hacia la Pascua

Dolores Aleixandre

Como preparación a la Pascua, leemos el texto que el Evangelio de Marcos sitúa inmediatamente antes del relato de la pasión de Jesús:

Estando Jesús en Betania, invitado en casa de Simón el leproso, llegó una mujer llevando un frasco de perfume de nardo auténtico muy caro; quebró el frasco y se lo derramó en la cabeza. Algunos comentaban indignados: ¿A qué viene ese derroche de perfume? Podía haberse vendido por trescientos denarios para dárselo a los pobres. Y le reprendían. Pero Jesús dijo: Dejadla, ¿por qué la molestáis? Ha hecho una obra buena conmigo. A los pobres los tenéis siempre con vosotros y podéis socorrerlos cuando queráis; en cambio, a mí no me vais a tener siempre. Ella ha hecho lo que podía: se ha adelantado a ungir mi cuerpo para la sepultura. Os aseguro que en cualquier parte del mundo donde se pregone la buena noticia se recordará también lo que ha hecho ella (Mc 14, 3-9).

Tratamos de adentrarnos en los sentimientos de Jesús en vísperas de su pasión a través de esta oración que podría ser la suya después de aquella unción.

Hacia la Pascua (continuación)

Mi hora se acerca, Padre, como el momento de un alumbramiento y, como una mujer cuando le llega su hora, me siento angustiado hasta que se cumpla.

Pero has sido Tú quien esta noche, en casa de Simón el leproso, me has hecho comprender lo que en este momento quieres de mi vida. Estábamos reclinados a la mesa, cuando ha entrado súbitamente una mujer llevando un frasco de perfume: lo ha roto de un solo golpe seco y ha derramado el perfume sobre mi cabeza. El ambiente festivo en que transcurría la cena se ha quebrado lo mismo que el frasco y se ha transformado en tensa indignación. En el ámbito cerrado de la sala había irrumpido una ráfaga de libertad, desestabilizando y alarmando a los que pretenden saber siempre qué es lo ortodoxo, lo seguro y lo adecuado. Había que sofocar y reducir aquella amenaza, catalogarla de insensata y echar sobre ella la red de los cazadores, tejida con los hilos envolventes de la utilidad y el dinero: "qué derroche", "qué desperdicio", "cuánto despilfarro", "qué afrenta para los pobres".

He sentido, como en tantas otras ocasiones, el viento del Espíritu poniéndome en pie y he extendido mi mano para romper la trama con que estaban asfixiando a una hija tuya y sacarla a espacio abierto. No tenía más arma que mis palabras y las he hecho restallar con fuerza, como cuando en el templo volqué con un látigo de cuerdas los puestos de los mercaderes. He rescatado su gesto, tan excesivo, tan desbordante y carente de medida, tan parecido a tu manera de amar, y le he brindado el juramento solemne de que, allá donde se anuncie la buena noticia, ella será una profecía viva , una ciudad edificada sobre el monte hacia la que todos mirarán para aprender de su gesto, nacido de la gratuidad del amor.

Mientras tanto, la fragancia de su perfume había invadido la casa y lo impregnaba todo. Y en ese momento, al mirar el frasco hecho mil pedazos sobre el suelo, he comprendido la parábola silenciosa que Tú me narras esta noche: en aquel frasco vacío y roto, está toda mi existencia, convocada al vaciamiento y a la muerte.

Pero junto a él está también tu promesa: ese perfume derramado y libre que vas a entregar en mí cuando llegue mi hora, y que va a convertirse, para gloria tuya, en la vida y la alegría del mundo.

COMUNICADOS

Para reservar la plaza de la excursión a **Córdoba** hay que **realizar el pago de 205** € en la sucursal de la **Kutxa** (C/ Barranquilla) antes del **24 de marzo**.

La colecta **contra el hambre** ha ascendido a la cantidad de **1.505,17** euros, de los cuales 710 son de los Residentes de la Guindalera. Gracias por vuestra generosidad.

comercio

Este **domingo** tenemos exposición y venta de productos del **Comercio Justo**. Estarán en los Salones Parroquiales toda la mañana.

Recuerda

Cursillo pre-matrimonial

Fin de Semana 9-10 de marzo

En la Biblioteca